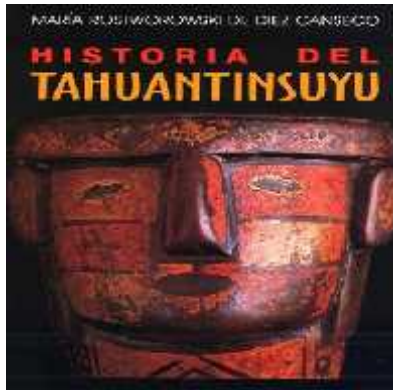


Reseña del libro *Historia del Tahuantinsuyu*, de María María Rostworowski, Lima: Instituto de Estudio Peruanos, [1988] 2006.



Por Natalia Wiurnos¹

El presente libro forma parte de una de las obras célebres de María Rostworowski, historiadora peruano-polaca, eminencia en el mundo académico latinoamericano e internacional, especializada en el campo etnohistórico de los Andes. La intelectual, de más de 90 años, presenta un largo y nutrido recorrido sobre temáticas andinas, que incluyen diversos trabajos sobre sociedades precolombinas, abarcando el análisis de diferentes coordenadas espacio-regionales.

Historia del Tahuantinsuyu se presenta como una de las obras cúlmines de la autora, editada numerosas veces desde su primera edición en 1988, constituyendo uno de los trabajos históricos más emblemáticos de los últimos tiempos. **En un solo tomo sintetiza la historia del Estado Inca**, desde sus comienzos hasta la llegada de los españoles, presentándose como un trabajo que resume gran parte del conocimiento de la autora sobre el objeto de estudio que abordó durante toda su trayectoria académica. La obra pretende ser una **aproximación general sobre el desarrollo y devenir de los Incas**, direccionado a un público que se adentra, sin ser especialista, en el estudio de las sociedades andinas. A tal fin, presenta una prosa amena, con un lenguaje inteligible circunscrito a las necesidades explicativas para un público no estrictamente académico, aunque también no deja de constituir uno de los libros de cabecera de quienes se especializan en la materia.

La estructura de la obra se presenta clara y lineal. La autora da comienzo a su trabajo a partir de una ‘Introducción’ y ‘Aclaraciones previas’ donde pretende hacer mención a ciertos conceptos e ideas que estructurarán el relato posterior. El núcleo explicativo y argumentativo está planteado en dos partes, una refiere a la historia y organización del Estado y la otra a los aspectos organizativos del mismo; ambas partes subdivididas en cinco y tres capítulos respectivamente. Las ‘Consideraciones finales’ retoman y señalan ciertos lineamientos a destacar. Consecuente con su fin introductorio, contiene diversos elementos que guían y facilitan la lectura del lector, reuniendo en su interior un

¹ Prof. en Historia. Docente auxiliar Didáctica General y Especial de la Historia (UNLuján).

índice detallado sobre el recorrido a seguir dentro del libro; un compendio de imágenes y fotos que refieren a sitios mencionados o relacionados a la temática; un apartado que presenta los documentos a los que la autora hace referencia a lo largo del relato; bibliografía, extensa y detallada por orden alfabético y año de publicación. En este sentido, estos dos últimos elementos sugieren cierta rigurosidad sobre el contenido de la obra, aún sin haberla abordado.

Antes de interiorizarse en la temática, la autora plantea **un problema metodológico que aparece a la hora de abordar cualquier tipo de estudio sobre las sociedades andinas prehispánicas: las fuentes, su lectura e interpretación.** Advierte así sobre la peligrosidad de leerlas y analizarlas acríticamente, ya que la gran mayoría de los relatos sobre la vida de estas sociedades quedaron plasmados a su vez en registros ajenos, las crónicas, que pueden estar reflejando interpretaciones erróneas. Por lo tanto, propone que el intelectual debe buscar y abordar primeramente otro tipo de registros andinos para analizar luego la forma en que los españoles lo interpretaron.

Esta línea metodológica estará presente a lo largo de todo el libro, rechazando en varias oportunidades ciertos conceptos acuñados en el ‘Viejo Mundo’ -como por ejemplo el de Imperio-, y destacando constantemente la originalidad y particularidad del Estado Inca. Así mismo, en la totalidad del relato cada elemento abordado y explicado se complementa con un minucioso análisis de distintos vocablos quechuas para contrastar con la significación dada desde las crónicas españolas.

La **tesis central** que Rostworowski plantea y desarrolla en todo su trabajo es que **la reciprocidad fue el elemento que generó y permitió la expansión del Tahuantinsuyu a la vez que se convirtió la razón de su decadencia.** Para la autora, contradiciendo mucha de las versiones europeas, a la llegada de los españoles **el Tahuantinsuyu no era un Estado unificado e integrado,** sino que iba camino a ello. Por lo tanto, **la conquista europea interrumpió dicho proceso,** encontrando a gran parte de los integrantes del Estado sin un sentido de pertenencia formado que les impulsara a rechazar a los nuevos invasores.

Tomando como referencia a diversos teóricos que conceptualizaron y explicaron las relaciones de **reciprocidad y redistribución,** la autora define reciprocidad como un sistema socioeconómico, característico de las sociedades que desconocían el uso del dinero, que regulaba la prestación de servicios, sirviendo de engranaje en la producción y distribución de bienes. No fue un elemento que estuvo presente en todos los ámbitos andinos, pero actuó como pieza clave para articular las diversas organizaciones económicas presentes en el amplio territorio andino. Así mismo realiza una distinción entre dos niveles de reciprocidad, que se relacionan con dos momentos históricos diferentes: el primero refiere a los inicios del desenvolvimiento incaico y se basaba en el contacto directo con los señores vecinos y el constante agasajo a los mismos a fin de conseguir su adhesión al naciente Estado. Para esto fue fundamental el gran botín conseguido en la legendaria guerra

contra los Chancas, analizada minuciosamente por la autora a partir de la comparación de los relatos míticos y las diversas versiones brindadas por los cronistas españoles. El segundo nivel alude a la época de apogeo del Estado cuando los contactos entre el Inca y los curacas vecinos ya no podían ser personales por la gran extensión territorial, por lo que fue necesario montar un gran aparato que permitiera sostener la reciprocidad a gran escala -por ejemplo con grandes agasajos y fiestas en el Cusco o a través de funcionarios enviados por el Inca.

Confrontando con teóricos que sostienen que la expansión del Estado Inca se explica por la ambición de las *panacas*, **Rostworowski sostiene que el motor de la expansión territorial responde al sistema de reciprocidad que exigía constantemente el aumento de la producción estatal con fines administrativos y un crecimiento productivo constante, que permitiera sostener en el máximo nivel bienes acumulados en los depósitos.**

Sin negar los motivos mediatos que generaron la **caída del Tahuantinsuyu** -problemas sucesorios entre hermanos; enfrentamientos entre las respectivas *panacas*; inferioridad tecnológica respecto de los europeos- la autora pone en evidencia que la principal **debilidad del Estado** estaba dada en las bases en las que el mismo sustentaba su expansión: **la reciprocidad**. Este sistema fue ‘una vorágine ininterrumpida’ que forzaba a sostener una constante expansión territorial. El problema radicaba en que si bien cada grupo anexionado era ‘recompensado’ mediante la reciprocidad, el Estado Inca no logró cohesionar al gran mosaico étnico que, hacia 1530, conformaban el Tahuantinsuyu. Este no logró -a pesar de su carácter hegemónico en la región- eliminar la existencia de los grandes señoríos, ya que el poderío económico del Tahuantinsuyu reposaba sobre los recursos -prestación de mano de obra; tierras; ganado- de los diversos, y ahora subyugados, grupos étnicos. El incanato sólo buscó el reconocimiento de los mismos para acceder a sus fuentes económicas, sin lograr -incluso, sin buscar- una centralización firme y duradera. **En su interior los distintos grupos étnicos conservaban un sentido de pertenencia local extremadamente fuerte, sin lograr echar raíces hacia fuera de dicho núcleo, sintiendo que el dominio del Cusco sólo les trajo empobrecimiento, fragmentación y pérdida de control sobre su población.** Es para la autora en este contexto en el que debe ser entendido el arribo de los españoles a los Andes.

Lo hasta aquí expuesto constituye la tesis central de *Historia del Tahuantinsuyu*, sin que el libro se agote allí. A lo largo de los ocho capítulos, Rostworowski va articulando su idea nodal con cada uno de los aspectos históricos y organizativos de los Incas. Todo elemento descrito en la obra es claramente explicado: desde el relato mítico de los hermanos Ayar, que da cuenta de la génesis incaica, hasta la diversidad económica existente en la región; desde la original y distintiva organización política de los incas hasta los sectores sociales que conformaron el Tahuantinsuyu. Cada uno de estos elementos es caracterizado siguiendo diversas fuentes primarias. Entre estas se pueden mencionar principalmente las diversas obras de los cronistas españoles: Cieza de León, Polo

Ondegardo, Garcilazo de la Vega, entre otros. Asimismo utiliza diversos documentos ligados al derecho, analizados por ella o por colegas, provenientes de diversos archivos -AGN, AGI, entre otros. Las fuentes de carácter hispánico son contrastadas constantemente con los 'otros' registros que han dejado las sociedades andinas: quipus; tradiciones orales; e incluso costumbres locales actuales. Cada elemento en permanente relación con su etimología lingüística.

Es menester hacer referencia a dos **elementos a tener en cuenta al abordar el libro. Por un lado su línea argumentativa es sólida por la lógica que presenta; sin embargo, por esa misma firmeza es que se manifiesta de forma lineal. La argumentación sobre la centralidad de la reciprocidad en la génesis y decadencia del Estado aparece como circular, sin dejar espacio a posibles elementos que la maticen.** Por otro lado, cabe destacar la capacidad de integración, explicación y descripción de los diversos aspectos de la sociedad -económicos, sociales, históricos, culturales- sin dejar afuera ni en segundo plano ninguno de ellos.

Más allá de la evidencia que presente la obra, su valor estriba en el logro de Rostworowski de conjugar de forma clara, sintética y académicamente rigurosa en un solo trabajo el devenir de una de las civilizaciones más importantes de la Historia. Su título no hace más que presentar su contenido. Así, la autora logra su cometido.

A modo de apreciación personal considero que el presente libro forma parte de las lecturas obligatorias de quienes desean acercarse por primera vez a la Historia de las sociedades andinas. Con la justa dosis de rigurosidad científica, María Rostworowski invita al lector a adentrarse en un entendimiento más profundo de las civilizaciones andinas, especialmente de la incaica, que como logra plasmar de forma clara la autora, es en parte la heredera de un largo devenir histórico.